

DIARIO DE



BARCELONA.

Del viernes 27 de

junio de 1823.

San Antelmo, obispo y confesor.

Las cuarenta horas están en la parroquia provisional del Carmen: se descubre á las seis de la mañana, y se reserva á las siete y media de la tarde.

Salte el sol á las 4 h. 34 m.; y se pone á las 7 h. 26 m.

Días	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
25	11 noche.	15 grad.	4 28 p.	1. 5 N. E. nubes flovido.
26	6 mañana.	15	28	5 N. N. E. nubes.
27	2 tarde.	19	1 27 11	9 S. vario nubes.

MANDO MILITAR.

Plaza de Barcelona. E. M. Orden del 26 de junio.

Servicio para el 27.

Gefe de dia el coronel D. Domingo Camps.

Idem del recinto exterior el teniente coronel D. Antonio Anselme.

Idem de milicias de servicio el del 2.º batallon.

Oficial de E. M. de ronda D. Gregorio del Castillo.

Hospital y provisiones Soria.

Rondas y contrarondas el 4.º batallon.

Principal de Atarazanas, batallon de señores oficiales, 2.ª compañía.

El secretario del Despacho de Guerra me dice en 30 de mayo ultimo que con la propia fecha comunicada al inspector general de ingenieros la resolucion siguiente. = Conformándose S. M. con la propuesta hecha por V. E. en 21 del actual de los gefes del cuerpo de su cargo que han de desempeñar las funciones de comandantes generales de ingenieros en los ejércitos de operaciones y reserva, se ha servido nombrar para el 1.º de operaciones al brigadier D. Pablo Ordovaz, para el 3.º de idem al brigadier Don Ramon de la Rocha, para el 4.º de la misma clase al mariscal de campo D. Manuel Olaguer Feliu, y para el de reserva al brigadier D. Juan Piréz; cuyos gefes son respectivamente directores sub-directores de los distritos militares 7.º, 1.º, 2.º y 9.º De Real orden lo traslado á V. S. para los efectos correspondientes. Y yo á V. S. para su noticia y fines conducentes. Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 22 de junio de 1823. = Antonio Roten. = Sr. Gobernador de esta plaza.

Desde hoy en adelante revistará y espelirá la parada el señor coronel gefe de dia.

Asimismo á las 5 de la tarde romperán todas las bandas de tambores de los cuerpos que entran de servicio el toque de asamblea, en el mismo local que el de la retreta, dirigiéndose á sus respectivos cuarteles y á las seis menos cuarto deberá hallarse la tropa dentro de la plaza interior de Atarazanas. = El Gefe de E. M. = *Gali.*

ULTRAMAR.

Caracas 27 de marzo.

Con fecha del 20 de enero, en Santa Fé de Bogotá, se espidió por el general Santander, vice presidente de la república, encargado del poder ejecutivo, un decreto que consta de cinco artículos.

1.º Se revoca en todas sus partes la resolución de 7 del corriente, espedita por la secretaría del despacho de hacienda, que previno que los cargamentos de buques neutrales, compuestos de frutos naturales de país enemigo, pudiesen solamente admitirse en nuestro comercio siempre que se probase ó se manifestase suficientemente que la propiedad de dichos artículos había pasado legítimamente de un enemigo á un neutral, y cuya importación se hubiera hecho en buque neutral, que navegase conforme á las leyes de la nación á que pertenecía.

2.º En consecuencia de esta revocatoria, los frutos naturales y manufacturas de la nación española y sus colonias ó dependencias, quedan absolutamente escluidas de nuestro comercio; no debiendo ser admitidos en manera alguna en las aduanas de la república 60 días despues de la publicación del presente decreto.

3.º Los buques neutrales que en contravención al anterior artículo introdujeran ó pretendieran introducir cargamentos compuestos de dichos frutos ó manufacturas, serán advertidos por primera vez del tenor del presente decreto, para que se dirijan á otro puerto fuera de Colombia, y en caso de reincidir volviendo á algun otro de nuestros puertos con los mismos artículos ó otros de igual naturaleza, será condenado el buque á beneficio del erario nacional, y quemado publicamente el cargamento, ó derramado si consistiese en caldos.

4.º Los administradores y oficiales de las aduanas de Colombia que toleraren ó permitieren directa ó indirectamente la importación de frutos naturales y manufacturas de España, bajo cualquier pretexto que sea, perderán sus destinos y pagarán al erario el duplo de los artículos que se aprehendieren en cualquiera parte de la república, y que hayan sido introducidos por la aduana respectiva.

5.º El secretario de estado y del despacho de hacienda queda encargado de la ejecución y cumplimiento de este decreto.

Ha sido nombrado el honorable Luis Lopez Mendez agente de la república de Colombia, cerca de la corte de S. M. el Rey de los Países Bajos, con el encargo de tomar el carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, luego que la independencia sea formalmente reconocida por aquel monarca; todo á consecuencia de la resolución de admitir en los puertos de sus dominios los buques de la expresada república, por lo que se dan las mas espresivas gracias al contra-almirante gobernador de Curazao.

El cange del honorable señor coronel Piñango se ha verificado el 15 del actual, despues de varias contestaciones á que dieron lugar los inconvenien-

tes que aun oponia el comandante de Puerto-Cabello. Anunciamos con placer esta noticia, pues que las que antes se habian divulgado, especialmente despues que convenido el cange se notaba la resistencia de los enemigos para llevarlo á efecto, habia hecho temer una desgracia bastante sensible para Colombia. El sitio de Puerto-Cabello sigue en la misma disposicion sin haber ocurrido novedad. A la Guaira han llegado dos buques apresados por la corbeta Carebo, alias Constitucion, sobre las costas de Puerto-Rico. El uno es una goletica corsario español nombrado Flor de la Mar. Se cree que la corbeta haya hecho otras presas; con lo que ha causado una gran alarma en aquella isla.

Una goleta de guerra americana que llegó á la Guaira en la semana anterior trajo la noticia de la muerte del capitan de otra de la misma nacion, á quien entrando en el puerto principal de Puerto-Rico se le hizo fuego, no obstante su pabellon, y las repetidas voces que se dieran de á bordo, habiendo tocado á aquel dos balas de cañon, una de las cuales le quitó un brazo y la otra la vida. Parece que antes habian anelado sin novedad otros dos; y que habiéndoseles ofrecido una satisfaccion, sus comandantes se remitieron á la que exigiera su gobierno. La que trajo la noticia venia de un puerto de la costa de dicha isla. (*Iris de Venezuela.*)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Dia 26.

Considerando el Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad que el medio mas á propósito para evitar la seducccion y desmoralizacion de los jóvenes inexpertos que se dedican á juegos prohibidos, era el de consentirlos publicos en una sola casa, mediante arriendo, donde podrian concurrir los padres, amos y tutores para vigilar la conducta de sus hijos, dependientes y menores; que muchas otras personas que privadamente acuden ahora al juego no se presentasen entonces á una casa pública para no incurrir en la nota de jugador; y finalmente con el objeto de aumentar los fondos publicos con el precio del arriendo: ofició á la superioridad para que autorizase aquel proyecto: mas habiendo sido desestimado y encargado estrechamente por la misma superioridad que se persiga infatigablemente el juego por los ejecutores de la ley: los infraescritos alcaldes constitucionales recuerdan con el presente lo prevenido en las leyes prohibitivas de juegos y á consecuencia de ellas: Mandan á todas y cualesquier personas estantes en esta ciudad, sea cual fuere su clase, que cumplan y guarden con exactitud cuanto en las citadas leyes se halla prevenido, porque de lo contrario serán inescorables en la ejecucion de las penas impuestas á los contraventores á cuyo fin quedan espedidas las mas severas providencias.

Barcelona 26 de junio de 1823. = *Ramon Maria Sala, Antonio Rodon, Francisco Raull, Francisco Maria de Gispert, y Buenaventura Sans y de Gregorio.* Lugar del Se^ñallo.

Concluye el discurso del Sr. Falco.

Pero todavia en la segunda época, que muy ligeramente voy á recorrer hubiérase tal vez logrado lo mismo, debiendo entender siempre que hablo en la hipótesis de nuestro desapercibimiento. Apenas extendidas las respuestas á las notas, dice el ministro de estado en su memoria, que am-

hos documentos, tomados colectivamente, fueron comunicados por copia oficial al gabinete inglés, esponiéndole los justísimos motivos que habia tenido el nuestro para obrar de este modo, protestando contra todo derecho de intervencion, y esperando que la Gran Bretaña interpondria sus oficios para evitar un rompimiento. Parece, y yo no dudo, que por esta vez dió pasos el gabinete británico para alejar de nuestro suelo el azote tremendo de la guerra. Hay mas, y lo confiesa la misma memoria: que manifestó deseos de que ofreciesemos alguna cosa que pudiera servir de base á sus negociaciones; ¡ya se ve! ¡cómo habia de negociar sin algun asidero, sin que se le pusiese algo en las manos para ello! Las cosas habian ya llegado al extremo, amenazaba ya una tormenta deshecha, y cuando dos contendientes estan en el último grado de irritacion, es menester para calmarlos que el mediador les ofrezca algo que pueda igualmente halagar á entrambos, á fin de que cada uno á su vez ceda una parte de sus pretensiones; este es el único medio de sacar un partido ventajoso, sin vulnerar el honor, y medio inevitable cuando es mas fuerte una de las partes aunque carezca de razon.

Pero ¿qué podia ofrecer el gobierno español en estas circunstancias, continua la memoria? ¿modificaciones en la constitucion? luego me haré cargo de esto. Nada pues se negoció, nada se puso en las manos para negociar al gabinete inglés, ni aun se le requirió formalmente para mediador, cuando con tanta franqueza se prestaba á serlo. Mas continuó sin embargo en sus buenos oficios, y el gobierno español vió dos ó tres comunicaciones (porque no asegura la memoria cuantas fuesen) hechas al ministro inglés en nuestra corte por el de la misma nacion en la de Francia y por el de relaciones exteriores de Inglaterra. Tampoco tiene presente el secretario de estado, continua la memoria, el contenido de estas comunicaciones de que dice no obstante que hay un extracto en su secretaria, pero que las pretensiones se reducian:

1.º A que se declarase „que la constitucion era dada por el rey“ (aunque dice que en las comunicaciones de Mr. Canning no se hablaba de esto).

2.º „Que el consejo de estado debia ser de nombramiento real y tener parte en la potestad legislativa.“

3.º „Que se declarase que habia llegado el tiempo de hacer reformas en la constitucion.“

4.º „Que les diputades á cortes tuviesen en adelante las propiedades que la constitucion indica.“

Ante todo preguntaré yo ¿por qué no se dió cuenta de un negocio tan interesante á las cortes? ¿por qué se dejó á estas en la ignorancia de lo que pasaba? ¿es posible que con tanta indiferencia se haya mirado un asunto el mas grave y trascendental que desde el año 20 acá se ha podido ofrecer á la deliberacion del congreso? ¿por qué no se le participaron dichas comunicaciones en sesion secreta? Tal vez se hubiera adelantado algo, y aun evitado mucho, poniéndose de acuerdo el gobierno con la totalidad de las cortes en tan espinosa y delicada materia. No pueden las cortes, es cierto, modificar la constitucion, son limitados los poderes de los diputados, pero en la constitucion hay un artículo que dice: „La soberania reside esencialmente en la nacion.“ Al gobierno toca indagar el estado de ella bajo todos sus aspectos, toca inquirir la fuerza de la opinion, toca evitar y prevenir las grandes crisis, toca por lo menos confereciar con las cor-

tes, toca en fin salvar el estado, cuyas riendas tiene en su mano; todo por los medios legales que su sagacidad y prudencia la dicten, que las circunstancias le sugieran, y que el imperio de las mismas reclame. Yo no indicaré cuales sean éstos medios, porque no puedo ni debo hacerlo, pero sí diré que en la oportuna eleccion y aplicacion de ellos consiste el arte del buen gobernar.

¡Modificaciones en la constitucion! Aun cuando no hubiera nó no pudiera hacerse, como yo no dudo que se pueda, sino legalmente, tal vez no hubiera habido necesidad de ellas, á lo menos por de pronto y hasta su tiempo. ¿Por ventura son todo modificaciones lo que contenian las comunicaciones oficiales ó semi-oficiales de que hace mérito la memoria? ¿es modificacion el que los diputados de cortes bayan de ser propietarios ó disfrutar una renta? es antes bien el entero cumplimiento del art. 82 de la constitucion, artículo que en mi opinion debe ponerse en uso para la próxima legislatura por medio de un decreto provisional, y que debiera ya haberse puesto para esta; es modificacion que se declare ser llegado el tiempo de poderse hacer reformas en la constitucion por los medios que la misma establece? Nada hay acordado todavia sobre el cómputo de los ocho años que para ello deben pasar, ni de consiguiente sobre si deben entrar en cuenta los seis años que estuvo cesante, así como entran en los del reinado de S. M. los seis de su cautiverio. Proposicion se hizo sobre esto en las cortes anteriores, pero no llegó á ser informada. He aquí pues como pudo haber algo que poner en manos del gobierno ingles para negociar sin degradacion ni inconsecuencia alguna. Sobre todo preciso es que se hable para entenderse, para hacer algo es menester empezar una comunicacion verbal, sino es fundamento propio para una negociacion, á lo menos despeja y allana el camino para ella; de las palabras se entablan las conferencias formales, y en pos de ellas vienen los escritos de oficio, con mantenerse siempre en un mismo propósito nada se adelanta; un mal paso si reconocido no se endereza con la habilidad posible, hay riesgo de que conduzca al precipicio, mayormente cuando las circunstancias empeoran y después sobrevienen nuevos peligros.

¡Modificaciones en la constitucion! Ciertamente que no las hiciera yo como diputado porque no puedo estemporaneamente y sin que se me den poderes para ello; ciertamente que no quisiera tampoco que aun teniéndolos nadie me forzase á hacerlas; pero sin que yo piense que nuestra constitucion sea la única obra perfecta que haya salido de mano de los hombres, tampoco quisiera se la achascasen tantos y tantos defectos como en papeles extranjeros, y aun nacionales ultimamente publicados, se le achacan de continuo. Nadie ignora lo que se ha dicho y repetido en estos papeles sobre el modo con que se formó sobre lo prolijo y minucioso de ella; sobre la que sirvió de tipo para hacerla, sobre la teoria de la iniciativa de las leyes, y modo de dictarlas, sobre la comparacion de dicha iniciativa con la de las repúblicas mas democráticas de la antigüedad, Atenas, Esparta y Roma, sobre el sistema electoral, sobre la unidad del cuerpo proponente y deliberante, y sobre otros varios, que ahora no es del caso indicar; tampoco lo es el rebatirlos, porque esta seria una cuestion interminable de principios y de todos modos la constitucion, único centro de unidad que al presente tenemos, es tambien la única áncora que puede salvar la nave del estado de la furiosa borrasca que tan violentamente

la agita; pero si diré por mi parte que conviniendo en que nuestra constitucion es de suyo una entonacion por cuerda bastante alta, conviniendo en que la causa de los males que sufrimos está mas bien en las cosas que en las personas, aunque estas influyen muchísimo, sin embargo, no tanto debe atribuirse á la constitucion cuyos defectos si los tuviese los enmendaria la nacion á su tiempo, como á las leyes y emanaciones de ella, pues que por lo general se ha dado cuasi todo á la cuerda de la libertad, y muy poco ó nada á la de la sujecion; se ha dilatado y alojado en vez de reprimir y contener; y finalmente se ha andado mucho en poco tiempo, en vez de haber caminado con lentitud y pausa.

Pero vuelvo á mi propósito, y entro en la tercera época de las negociaciones del gobierno, relativa á nuestras propuestas que el secretario de estado en su memoria supone hechas por la misma Francia, y que parecen coincidir con la invasion hostil. Dicen solamente „que eran lo mismo que las antiguas desechadas antes“ sea asi enhorabuena; pero yo repetiré lo mismo que tengo dicho, ¿por qué no se ha dado cuenta á las Cortes? ¿por qué las Cortes nada han sabido de esto? ¿y por qué si no teníamos aun la suficiente fuerza para resistir, si no estábamos del todo apercibidos no se ha tratado de ganar tiempo hasta que lo estuviésemos? La justicia de nuestra causa es evidente, es notoria, es indudable; ¿pero tenemos fuerzas para hacerla valer? ¿basta que una guerra se declare nacional para que efectivamente lo sea? ¿son los declarantes ó son los pueblos conocedores de sus intereses los que le han de dar semejante caracter? este es el punto principal de la cuestion, y bajo este aspecto es como debe considerarse. Ninguna nacion tiene derecho á intervenir en el gobierno ni en asuntos interiores de otra que es independiente. No tiene duda, es muy cierto, ¿pero donde está la fuerza para sostener este inconcuso derecho? Porque los derechos de nacion á nacion siempre en ultimo resultado se han sostenido por la fuerza. Ademas de que nunca le faltan á la diplomacia razones y pretextos especiosos para cohonestar una guerra por injusta que sea, mas que sea tan injusta como la actual. ¿No se ha dicho, aunque muy falsamente, que por el mismo principio la hicimos nosotros á la republica francesa el año de 93? ¿no se ha dicho que hemos tratado de propagar nuestras doctrinas revolucionarias (asi llama la Santa Alianza á las doctrinas liberales) á la Italia, á la Francia y á otros paises de Europa? ¿no se ha supuesto haber sido obra de nuestros esfuerzos los alzamientos de Nápoles y del Piamonte? ¿no se ha vociferado que cuando arde la casa del vecino tiene derecho el inmediato á atajar el fuego? Pues he aqui como con estas y otras imputaciones no menos falsas que odiosas, he aqui como con achaque de maniobras provocadas por nuestros mismos enemigos nos hacen ahora la guerra, y aun tratan páfídamente de justificarla.

En lo que yo no puedo convenir es en la idea que sienta la comision de que era inevitable la guerra. Estoy persuadido que sin comprometer el decoro nacional, ni faltar á los juramentos prestados, pues de lo contrario no hay caso, no hubiese sido obra muy difícil el evitarla, ó á lo menos prolongarla mucho tiempo. Los gastos y preparativos nada prueban en contrario, como la comision supone; no pocas veces se hacen con el objeto de intimidar ó imponer, y de conseguir una pretension, que si se logra, lograrse ya el fruto apetecido tanto mas plausiblemente cuanto

que no ha costado sangre. Por muchas razones políticas que estan al alcance de todos los Sres. Diputados, no creo que la Francia estuviese en el caso de apetecer la guerra, y las ultimas proposiciones que se suponen hechas por la misma, y que yo no creyera, á no ver las indicadas en la memoria, lo dan á entender bastante en mi concepto, mayormente si se atiende á la época en que se hicieron. Podré equivocarme; pero el haber sido hechas, como supongo, despues del suceso desagrado de la noche del 19 de febrero ultimo, que tanto debió influir en nuestras relaciones diplomaticas, despues de la reposicion ilegal y violenta de un ministerio que nunca debió consentir en ella, y que por lo mismo debia ser tan ominoso al gabinete frances, todo esto digo no puede interpretarse sino á deseos muy sinceros de evitar la guerra.

El plan del ministerio frances, dice la comision, no podia ser otro que el de asentar su dominacion en nuestro suelo, y mantener al pueblo español en el estado de su tributario. Mucho tiempo que es este su plan, y es tambien el plan de la Inglaterra, aunque por distintos medios, y es el plan de toda nacion fuerte respecto de otra débil, con la gran diferencia, en orden á la nuestra, que en otro tiempo era muy rica en oro y plata, como cosechera cuasi esclusiva de tan preciosos metales, y así no era de extrañar que la solicitasen y buscasen otras naciones que en ella tenian sus indias. En el dia le faltaron aquellas cosechas: es quizá la nacion mas pobre del Universo, como lo ha dicho un ministro ingles, muy conocedor en la riqueza publica, lo será aun mas cuando aparezcan los estragos de la guerra civil, muchísimo mas si tu mala estrella la condujese algun dia al absolutismo; y por tanto, ya en lo sucesivo podrá presentar poco objeto de codicia á las demas naciones. Este gran vacío, es bien seguro, que cualquiera que sea la suerte de España no le llenara gobierno alguno en esta generacion, ni tal vez en la venidera.

Debiera, pues, el gobierno haber consultado muy detenidamente la fuerza fisica de la nacion, tanto en soldados como en recursos pecuniarios, antes de empeñarla improvisamente en una lucha, en la cual si sucumbiese, lo que no espero, sucumbiria nada menos que la libertad, y que de todos modos debe ser tanto mas calamitosa cuanto mas desapercibidas se halle para sostenerla, debiera haber no perdido de vista el estado de opinion ó fuerza moral de los pueblos, harto combatida ya por las clases y personas interesadas en la contrarevolucion, y harto estraviada por los males mismos de una guerra civil que ha fomentado el oro extranjero, pero que no ha permitido probar á los pueblos las dalzuras del sistema constitucional, atribuyéndole antes bien los gravámenes pecuniarios y consiguiente empobrecimiento, que son efecto de las circunstancias; debiera haber comunicado á las cortes las propuestas de toda clase, relativas á este asunto, de ambos gabinetes ingles y frances de que llevo hecho mérito, con referencia á la memoria, debiera en fin haber consultado al consejo de estado, como la constitucion previene en el art. 236, para todo asunto de gravedad (y ciertamente que otro de mayor que este no le puede haber), á fin de reunir toda la ilustracion posible y procurar el mejor acierto, en lo cual no puedo menos de ver una infraccion notoria é inexcusable de dicho artículo constitucional.

Nada de esto se ha verificado, y el ejército frances ha invadido la

España, no solamente „precedido de frailes, clérigos, ex-inquisidores, palaciegos, ladrones y asesinos“, como dice la comision (que no quisiera yo hubiese presentado tan odioso contraste), sino desgraciadamente de gentes ilusas ó seducidas de todas clases, entre las cuales no es la que menos abunda la militar, incluso oficiales de toda graduacion, y mas de cuatro tenientes generales, ¡ojalá así no fuese! Resulta, pues, que no habiendo el gobierno consultado con todos los antecedentes, ni apurado todos los medios que llevo indicados, no precisamente para negociar modificaciones contra todo derecho, no para comprometer el decoro nacional, no para incurrir en inconsecuencias, sino á lo menos para ganar tiempo, á fin de rectificar en tanto la opinion publica, entusiasmar á los pueblos, hacerse con recursos y medios, negociar alianzas, y poner la nacion en estado completo de defensa, y en disposicion de sostener con menos riesgo y desventaja la guerra, si es que por fin debia hacerse, y no era posible evitarla, no habiéndose en mi concepto atendido bastante á todo esto, me es muy sensible no poder votar el dictamen de la comision.

AVISOS AL PÚBLICO.

Hoy á las diez de la mañana en la Aduana nacional de esta ciudad, se procederá á la venta en publica subasta de una partida de sal saturno, cacao, cristales, hebillas para tirantes, azufre y otros géneros procedentes de comiso.

El viénes dia 27 del corriente: de orden del Gobierno, se venderán en publico subasta dos mulos, con sus aparejos, dos barriles de rom, y dos cuarteras de habas, los que quieran entender en ello, acudan á la plaza de los Encantes, que estarán á cargo del corredor Josef Puig.

Papel suelto. Observaciones que hace el ciudadano Francisco Maria Perpiña al artículo inserto en el Indicador del domingo 25 de mayo. Véndese en la tienda de Josef Torner, calle de Capellans, y en la de Josef Lluch, en la Librería.

Avisos. Si algun cuerpo del ejército permanente ó de M. N. A. ó L. de la de esta guarnicion conviniera cambiar 260 fusiles ingleses, al menos de mediano uso por igual número de españoles que se le entregarán nuevos, podrá conferirse con la persona que habita el piso segundo del num. 20, en la calle de Lancaster.

El sugeto que quiera deshacerse de los tomos 3.º, 7.º y 8.º de la obra elemental de Bailly, y del 1.º y 4.º de la vida de Cicero, ya sea vendiéndolos ya cambiándolos con otros libros, podrá conferirse con D. Salvador Magriña, frente la casa de la ciudad, quien dará razon del sugeto que los necesita.

Pérdida. Ayer tarde á la última hora, pasando por las calles de la Bórcara, Hospital y Rambla, ó en el trecho de carretera que media desde la Puerta de San Antonio hasta la Cruz cubierta ó en el teatro, se perdió un topacio montado para llave de reloj, con otras señas que se darán: el que lo haya encontrado sírvase llevarlo á casa de D. Ramon Urgell, calle de las Molas, núm. 19, segundo piso, que se le dará media onza de gratificacion.

Teatro. Opera *Elisa y Claudio*. A las 7½. Entrada de anteayer 1268 rs.

OBSERVACIONES QUE HACE EL CIUDADANO Francisco Marta Perpiñá al artículo inserto en el Indicador del domingo 25 de mayo.

Cuando los periódicos están vendidos á las facciones, ó intimidados por ellas, el hombre de bien, el verdadero amante de su patria apenas puede servirse de ellos para manifestar libre y francamente sus opiniones, y contribuir con sus luces al bien de sus conciudadanos. Asi es que ni el Indicador, ni el Constitucional, ni el diario de Brusi han tenido á bien insertar el siguiente artículo comunicado: mas por lo mismo que ellos no han querido publicarlo, por eso he creído yo que sería útil darlo á luz, y que el público no le vería con desagrado; porque no es ya la primera vez que no se me han querido insertar artículos cuyo interés no podian menos de reconocer los mismos redactores. Entonces no me atreví á publicarlos porque me hallaba en circunstancias muy diferentes, mas al presente no puedo temer nada; y ya que hasta ahora he tenido que llorar en secreto los males de mi Patria, quiero á lo menos una vez manifestar en público mis sentimientos.

Por otra parte como se me ha elogiado en un periódico que pertenece á una sociedad secreta, y esto podría inducir á que algunos creyesen que pertenezco tambien yo á aquella faccion, he creído interesado mi honor en prevenir semejante idea, porque me seria sumamente sensible sufrir ni por un instante tan mala nota. Soy constitucional, ni mas, ni menos. El artículo decia así: Ciudadano A. R. Aunque no he sabido dar en quien pueda ser el que bajo es-

tas dos iniciales se sirvió honrarme tanto en el Indicador del domingo, con todo agradeciendo la fineza y persuadido de que precisamente debe ser V. liberal, no puedo menos de contarle por otro de mis amigos; pero permítame V. que le diga que ha calificado V. mal la resolucion que he tomado de servir á mi Patria con las armas en la presente guerra. Esto deberá sin duda tenerse por una prueba de mi amor á la libertad é independendencia nacional; pero nunca puede elevarse á la clase de *rasgo de patriotismo*. Cuando la Patria pelagra todos debemos socorrerla; y yo no he hecho mas que cumplir, aunque tarde, con esta sagrada obligacion. Ella un año há que está llamando á todos los buenos á los campos del honor; allá acudieron muchos que perdian en ello mucho mas que yo; y si todos huviésemos empuñado las armas un año ha, ni la faccion habria durado tanto tiempo, ni los franceses habrian osado hollar lo sagrado del territorio español.

Pero nada hay perdido, conciudadanos mios, todavia podemos enmendar nuestra falta; corramos todos á las armas, y jurando y haciendo guerra á los infames que quisieran esclavizarnos acreditemos que somos verdaderos patriotas. No mas egoismo, no mas apatía, ecsaltémonos todos por la Constitucion; pero por ella ni mas, ni menos; porque quiero decirlo, ya que puedo ahora sin hacerme sospechoso; y quiero decirlo para consuelo de aquellos buenos constitucionales que se han visto perseguidos por su moderacion. Sepa todo el mundo que soy, he sido y seré siempre moderado, moderadísimo: aborrezco esas ideas ecsageradas, que tanto han progresado por nuestra desgracia, y á las cuales se deben esas viles persecuciones, esas escandalosas deportaciones, esos horribrosos asesinatos, esa infame inquisicion estable-

cida en tantas partes en nombre de la libertad no solo para impedir el buen uso de la palabra y de la imprenta, sino tambien para comprimir el pensamiento y la opinion, que es de lo mas sagrado que tiene el hombre. Detesto tambien esas infernales instituciones de sociedades llamadas secretas, porque estoy persuadido de que ellas han contribuido en gran manera á fomentar y aumentar los males de la Patria, aunque conozco que en ellas hay muchos buenos que solo han entrado allí por haber creido que podrian asi trabajar con mas utilidad: mas es menester que salgan ya de su error, y conozcan de una vez que solo son el juguete de nuestros enemigos. Para servir á la Patria no se necesita mas que ser constitucional puro y desinteresado. Seámoslo pues todos, y dejémonos de otras denominaciones.

Y vosotras Autoridades, á quienes está confiado en gran parte el deposito sagrado de la Constitucion, cumplid ecsactamente con vuestro deber, y vuestro juramento, y procurad por todos medios la union, *la verdadera union*: haced que se observen religiosamente por todos, y para todos la Constitucion y las leyes: no permitais que nadie sea perseguido sino por la ley; y sea solo castigado aquel á quien la ley declare criminal. Este es sin dificultad uno de los remedios mas necesarios en la presente crisis. Mirad que os lo dice el que libre y espontaneamente ha hecho á la libertad é independenciam de la Patria el sacrificio de su vida, que es lo único que tiene, que si mas tuviera mas daria por ella el ciudadano.

— *Francisco María Perpiñá.*

Barcelona: Por José Torner, año 1823. Véndese en su tienda calle de Capellans, y en la de José Lluch, en la Librería.

cida en tantas partes en nombre de la libertad no se-
 le para impedir el buen uso de la palabra y de la
 imprenta, sino tambien para combatir el pensamiento
 to y la opinion, que es de lo mas sagrado que ha
 no el hombre. Libertad tambien estas libertades indi-
 tuciones de sociedades llamadas secretas, porque es-
 toy persuadido de que ellas han contribuido en gran
 manera a fomentar y agitar los males de la Patria.
 aunque conozco que en ellas hay muchos hombres
 que solo han entrado allí por haber creido que po-
 dian así trabajar con mas utilidad: mas es necesario
 que salgan ya de su error, y conozcan de una vez
 que solo son el juguete de nuestros enemigos. Para
 servir á la Patria no se necesita mas que ser consti-
 tucional puro y desinteresado. Desmelo pues todos
 y desmelenos de otras denominaciones. Y vosotras
 Y vosotras Autoridades, á quienes está confiado
 en gran parte el deposito sagrado de la Constitución,
 cumplid escrupulosamente con vuestro deber, y vuestro
 juramento, y procurad por todos medios la realiza-
 cion de la verdadera union: haced que se observe religiosamente
 la ley por todos, y para todos la Constitución y las
 leyes no permitais que nadie sea perseguido sino
 por la ley: y sea solo castigado aquel á quien la ley
 declara criminal. Este es sin dificultad uno de los re-
 medios mas necesarios en la presente crisis. Mirad
 que es lo dice el que libre y espontáneamente ha he-
 cho á la libertad é independencia de la Patria el sa-
 crificio de su vida, que es lo unico que tiene, que si
 mas justicia mas daria por ella el ciudadano español.

Barcelona: Por José Torner, año 1808. Véndese en su tien-
 da calle de Caputxins, y en la de José Llach, en la Li-
 brería.